

FELIPE MATEU Y LLOPIS

EXPANSION DE LA MONEDA DE ARSE - SAGUNTO

Iniciada en 1942 en la revista *Ampurias* la publicación de crónicas o relaciones de hallazgos monetarios y continuada desde 1952 en *Numario Hispánico*, la prosecución de esta tarea a lo largo ya de veintidós años permite obtener algunas síntesis no obstante lo reducido del ámbito geográfico registrado y del carácter esporádico de los mismos hallazgos.

Esta reducción del espacio es debida a no haber tenido más informaciones en dichas crónicas o a no haber podido incorporar a ellas aún, por falta de tiempo, las que registra otra bibliografía que la propia; pero ello no mengua una realidad mínima del hecho económico que se comprueba, que vale tanto como decir hecho social, cultural, *histórico*, en suma.

Ya en 1952 se dio en *Numisma*, en el artículo titulado *Acerca de los hallazgos monetarios*, un mapa, típico, de lo que puede ser la representación geográfica de la expansión de un valor monetario determinado, por medio de líneas que unan la ceca motivadora con los puntos de destino último, esto es, de aparición de los individuos monetarios.

Entre otras se señaló allí la ceca de Arse (Sagunto), verificando que una difusión mínima llegaba hasta Reus, La Unión, Cabeza Agudo, Osma y Valera de Arriba (Cuenca).

Transcurridos varios años desde entonces, otras localidades de hallazgos pueden ser añadidos a aquéllas, y este es el objeto de estas breves líneas que van referidas solamente a los registrados en las mencionadas crónicas con los números con que se señalan en ellas, prescindiendo, de momento, como se ha dicho, de la incorporación de otros recogidos en bibliografía ajena.

Si desde 1952 han podido añadirse dieciocho localidades receptoras de piezas de Arse (Sagunto) a las antes registradas, puede calcularse fácil-

mente que otras muchas podrían incorporarse a la relación si se hubiera atendido a más bibliografía o a mayor número de informaciones; mas nos basta aquí con lo que se expone para ver la difusión, la expansión, del numario saguntino, ibérico, iberorromano y romano en la antigua Hispania.

Cualquiera que sea la cronología que se asigne al numario prerromano, es lo cierto que éste se expansionó pronto, desde sus comienzos, y que esta línea se halló continuada por el iberorromano y el latino exclusivo, o sea, desde lo grecoibérico hasta lo romano imperial, largo proceso de relaciones políticas y económicas que mantuvo la inmortal ciudad, situada en el eje mismo de la Hispania Citerior.

A la vista de las láminas del libro del insigne maestro don Antonio Vives puede seguirse la repetida expansión de la moneda saguntina de este modo. Piezas de plata como las de la lámina VI han sido halladas la número 6 en Alcalá de Chivert (hallazgo 517), y la 14 en Valera de Arriba (hallazgo 459), esto es, el momento de *A-r-s-gi-ta-r*.

Un bronce de pecten y proa, cual el número 17, apareció en Benasal (H. IV), perteneciente a la misma epigrafía. Es oportuno recordar, si se examina la citada lámina, que el número 18 no es de *Arse*, sino de *Saitabi*, y que una pieza múltiple de la rectificadora salió también en Valera de Arriba.

Cambiado el sistema monetario en la época de los bronce bilingües de *Arse* que se ven en la lámina XVII de Vives, hay que observar que aquéllos llegaron a Oxuma (Osma) el número 3 (H. 373 y H. 448); a Cabezo Agudo (La Unión) (H. 358) y a Numancia (H. 378). En esta dirección, hacia el interior de la meseta, Caudete de las Fuentes vio ases cual el número 4 (H. V) y hacia el norte del Ebro y el litoral los vieron Solsona (H. 387) y Mataró (H. 502). Como el número 2 salió uno en el Cerro de Momichel, en el Villar de Chinchilla (H. CLXXXVIII). Los divisores del pecten y delfín —*quadrantes*— de la lámina XIX llegaron, uno como el número 9, a Cabezo de los Silos, Madrigueras (Albacete) (H. CLII), y aún a Menorca (H. 747), y los que tienen el letrero identificado por don Pío Beltrán como de *A-i-du-ba-s*, correspondientes a la ceca de Idubas, tan cercana, salieron también en Clunia (H. CLXI); Capsanes (H. XLVIII) y Morella (H. 1.051), esto es, el número 6 de la lámina XIX de Vives, llegando también a Cullera (H. 917) piezas cual el número 18. El propio Sagunto actual ha visto salir cuadrantes como el número 9 (H. 1.064).

Piezas saguntinas del sistema iberorromano se ven en Elche (H. 380).

La época imperial vio llegar sus bronce a Corrales de Utiel (H. CXXIV), lámina CXXIV, número 3, sin el resello DD, es decir, en la misma dirección que la época ibérica; ases latinos llegaron a Panticosa (H. 740).

Y es que los pueblos tienen unas constantes monetarias que los hallazgos comprueban. Si piezas saguntinas autónomas llegaron a la Torre del Mal Paso (H. 774), en Castellnovo, la dirección litoral, la del *hinterland*,

la que seguía por Las Cabrillas a las tierras altas del Júcar, o a la Meseta, y las que traspasaban el Ebro y sus afluentes para adentrarse en la cuenca del Duero —como lugares terminales Numancia, Oxuma—, eran todas ellas auténticas constantes de la aceptación, en el interior peninsular, de los valores monetarios de una ceca litoral, de una ciudad famosa, cuya misión económica y cuyo papel histórico resultan permanentes.